



Claudia y el rey del mundo

No. Aunque él y muchos de sus seguidores así lo querrían pensar, no es **López Obrador**. El rey del mundo se llama **Larry Fink** y es el presidente de BlackRock, Inc., una empresa que vale 807 billones (billones, no millones) de dólares. Pero eso no es lo más importante, sino que es el fondo de inversión más grande de todo el mundo. Tiene asiento privilegiado en prácticamente todos los consejos de las empresas más importantes del planeta. Un jugador de primerísimo nivel para todos los mercados. Y una de las brújulas más relevantes del horizonte de las inversiones en los cinco continentes. Y ayer se reunió con la candidata presidencial puntera en las encuestas: **Claudia Sheinbaum**.

Por supuesto, esta reunión va a generar todo tipo de expectativas y especulaciones sobre el posible impacto que este encuentro podría tener en el presente y futuro de México. Supe, por fuentes de primer nivel, que hablaron de las oportunidades de inversión para nuestro país, en un entorno privilegiado no sólo por el gran momento que nos otorga el *nearshoring*, sino por la afinidad entre ambos por el tema de la sustentabilidad. Además, la reciente adquisición de Global Infrastructure Partners no nos pasa de largo para pensar que los diálogos sobre un plan de inversiones en infraestructura puedan haber sido también parte de la conversación. Al ir él personalmente a encontrarse con ella en su casa de campaña es un guiño poderosísimo para los inversores de todo el mundo.

En un momento en el que las decisiones económicas y políticas adquieren una relevancia crucial para la recuperación y el desarrollo del país, la reunión entre **Sheinbaum** y **Fink** no puede pasarse por alto. BlackRock, con sus vastos recursos financieros y su influencia global, representa una entidad capaz de catalizar cambios significativos en la economía mexicana. El encuentro entre **Sheinbaum** y **Fink** podría señalar el interés compartido en explorar y potenciar esta tendencia para beneficio mutuo.

El presidente de BlackRock ha expresado en diversas ocasiones la importancia de la sostenibilidad y la responsabilidad corporativa. Si esta reunión con **Sheinbaum** se traduce en colaboraciones estratégicas, podría dar lugar a iniciativas que im-

pulsen la inversión responsable y el desarrollo económico sostenible en México. La diversificación de la economía, el impulso a sectores clave y el fomento de prácticas empresariales éticas podrían ser resultados tangibles de una asociación fructífera.

El encuentro también destaca la importancia de un enfoque colaborativo entre el sector público y privado. Si **Sheinbaum** y **Fink** pueden sentar las bases para una alianza estratégica que combine los recursos financieros de BlackRock con la visión política de **Sheinbaum**, podríamos presenciar un modelo ejemplar de cómo las sinergias pueden impulsar el desarrollo nacional.



En conclusión, el encuentro entre ambos ofrece un potencial transformador para México. Si se gestiona de manera efectiva, esta colaboración podría no sólo fortalecer la posición del país como destino atractivo para inversiones, sino también sentar las bases para un desarrollo económico sostenible y equitativo. La clave ahora reside en la acción concreta y en la materialización de las oportunidades que esta reunión ha podido generar.

La reunión entre Sheinbaum y Fink no puede pasarse por alto. BlackRock, con sus vastos recursos financieros y su influencia global, representa una entidad capaz de catalizar cambios significativos en la economía mexicana.

